



Consejo de Seguridad

Distr. general
11 de junio de 2012
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y sobre las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor

I. Introducción

1. Este informe se presenta en respuesta a la solicitud del Consejo de Seguridad que figura en la declaración de la Presidencia de 14 de noviembre de 2011 (S/PRST/2011/21), por la que el Consejo me solicitó que lo mantuviera informado sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y la situación relativa al Ejército de Resistencia del Señor (LRA). El presente informe toma como base mi informe al Consejo de fecha 10 de noviembre de 2011 (S/2011/704), en que me centré en las actividades realizadas por la UNOCA para cumplir su mandato de coordinar la labor del sistema de las Naciones Unidas sobre cuestiones de paz y seguridad, entre ellas la consolidación de la paz y la prevención de los conflictos, en la subregión de África Central. En el presente informe se proporciona una actualización de las actividades llevadas a cabo para contrarrestar la amenaza del LRA desde mi informe anterior sobre la cuestión, de fecha 4 de noviembre de 2011 (S/2011/693).

II. Principales acontecimientos en la subregión de África Central

A. Acontecimientos políticos y en materia de seguridad

2. Los principales acontecimientos políticos del período que se examina están relacionados con la buena gobernanza, las elecciones, cuestiones de seguridad y los efectos de la crisis de Libia en los Estados de África Central, que han repercutido en el terrorismo y la delincuencia transnacional, entre otras cosas. Las dificultades para la libre circulación de personas en toda África Central y algunas cuestiones de orden público y de seguridad pública también representaron problemas para la subregión.



3. Tres países de África Central organizaron elecciones en el período que se examina. La República Democrática del Congo celebró elecciones presidenciales y legislativas en noviembre de 2011, el Gabón realizó elecciones parlamentarias en diciembre de 2011 y el Chad celebró elecciones locales en febrero de 2012. Si bien las elecciones tuvieron lugar en un ambiente en general pacífico, los interesados nacionales, los partidos de oposición y los observadores internacionales plantearon una serie de preocupaciones. Estas cuestiones deben ser abordadas por las autoridades nacionales como parte de sus esfuerzos para construir procesos electorales inclusivos y participativos. Son motivo de preocupación en varios países de África Central las deficiencias y las debilidades del marco jurídico y de las modalidades utilizadas para la organización de elecciones, en particular las leyes electorales y el funcionamiento y la gestión de los organismos electorales. Sin un consenso amplio entre las partes interesadas respecto de la organización de las elecciones, siempre se impugnarán los resultados y ello dará lugar a tensiones y, en el peor de los casos, conflictos. Unas elecciones transparentes e inclusivas son, pues, un factor importante de la buena gobernanza, la prevención de los conflictos y la consolidación de la paz.

4. La inseguridad en la región del Sahel, incluidas las consecuencias de la crisis en Libia, siguió teniendo importantes repercusiones negativas desde el punto de vista socioeconómico en varios países de África Central. La proliferación de las armas y los desplazamientos de grupos organizados transnacionales delictivos y terroristas constituyen una grave amenaza para la paz y la estabilidad en esos Estados.

5. Los países de África Central trataron estos problemas durante el 15º período de sesiones ordinario de la Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC)¹, celebrada los días 15 y 16 de enero de 2012 en Yamena. Algunos Estados de África Central también lograron la participación de sus vecinos de África Occidental para formular una respuesta colectiva a las amenazas que afectan a las dos subregiones. En este sentido, el Presidente del Níger, Mahamadou Issoufou, se reunió en abril de 2012 con el Presidente del Chad, Idriss Deby Itno, en Yamena. Asimismo, la respuesta colectiva a la inseguridad regional ocupó un lugar prominente en el programa de la 14ª cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, celebrada en Yamena el 30 de abril del 2012.

6. En sus esfuerzos por promover la integración regional, los países de África Central han creado mecanismos para la libre circulación de personas y mercancías en la subregión. Sin embargo, persistieron las tensiones relacionadas con los movimientos transfronterizos de nacionales de Estados miembros de la CEEAC y la Comunidad Económica y Monetaria de África Central (CEMAC) durante el período que se examina, y al menos uno de los incidentes dio como resultado la pérdida de vidas humanas. La UNOCA continuó planteando la cuestión ante las autoridades competentes y alentando la celebración de consultas multilaterales y bilaterales entre los Estados para calmar la tensión y resolver los desacuerdos. En respuesta a ello, se llevaron a cabo reuniones conjuntas de las comisiones mixtas entre el

¹ Los Estados Miembros de la CEMAC son Angola, Burundi, el Camerún, el Chad, el Congo, el Gabón, Guinea Ecuatorial, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo y Santo Tomé y Príncipe.

Camerún y el Chad, el Gabón y Guinea Ecuatorial, el Camerún y el Gabón y Guinea Ecuatorial y el Camerún durante el período que se examina.

7. La organización conjunta de la 28ª edición de la Copa de África de Naciones de fútbol entre Guinea Ecuatorial y el Gabón a comienzos de 2012 puso de relieve la función positiva del deporte para promover la paz y la seguridad en el continente. La Unión Africana y la Confederación Africana de Fútbol aprovecharon la ocasión para impulsar la campaña “Make peace happen” (Hagamos realidad la paz), una actividad dirigida a fomentar el entendimiento, desarrollar actitudes positivas entre los jóvenes y alentar la competencia saludable y el espíritu deportivo. La campaña también tenía como objetivo acelerar la aplicación de los compromisos asumidos por los Estados con respecto a varios instrumentos de la Unión Africana relativos a la paz y la seguridad.

B. Situación socioeconómica

8. En el informe anual de la Comisión Económica para África sobre la situación económica en África Central (ECA/SRO-CA/ICE/XXVIII/12/PD/01.a), se señaló que la tasa media de crecimiento económico en la subregión fue del 5,2% en 2011, y que el crecimiento previsto para 2012 era del 5,8%. Algunos Estados miembros de la CEEAC registraron tasas de crecimiento de dos dígitos, en particular los países productores de petróleo. Este fuerte crecimiento económico debería permitir a los Estados de la subregión generar oportunidades para su población e impulsar los programas de alivio de la pobreza, al tiempo que consolidan el desarrollo para todos, sin discriminación.

9. Sin embargo, en algunos países, las altas tasas de crecimiento económico no se han traducido en una reducción considerable de la pobreza. En países con altas tasas de crecimiento económico se dan situaciones paradójicas en las que la pobreza ha aumentado, especialmente entre los segmentos más pobres de la población de las zonas rurales y las urbanas. Las dificultades económicas experimentadas por los sectores más pobres de la sociedad, especialmente en zonas de rápido crecimiento urbano, se ven agravadas por el hecho de que algunas de las principales ciudades de África Central están entre las más caras del mundo para vivir.

C. Derechos humanos y género

10. Durante el período que se examina, la importancia de consolidar la independencia de los organismos nacionales encargados de los derechos humanos siguió siendo objeto de debates en toda África Central. La trata de personas, especialmente mujeres y niños, siguió siendo una preocupación importante en una serie de países de la subregión. Además, África Central siguió ocupándose de los problemas relacionados con los derechos de los trabajadores migratorios, en un contexto en que la mayoría de los Estados de la subregión aún no han ratificado la Convención Internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares.

11. La discriminación contra los grupos vulnerables, incluso en el ámbito de la participación política, sigue siendo una preocupación importante. Algunos países, especialmente el Congo, han hecho esfuerzos alentadores para garantizar la integración social de los pueblos indígenas mediante la mejora de su acceso a los

servicios de educación y salud. En muchos otros países, sin embargo, el acceso de los pueblos indígenas a recursos y oportunidades sigue siendo limitado. Las personas con discapacidad han experimentado progresos escasos o nulos en lo que respecta a las reformas legislativas en muchos países, a excepción de una ley nacional sobre los derechos de las personas con discapacidad aprobada en el Camerún.

12. La mayoría de los organismos nacionales de derechos humanos en la subregión siguió adoleciendo de debilidad y falta de financiación. Como consecuencia de ello, sus resultados fueron limitados en general, y su capacidad para el seguimiento y la aplicación de las recomendaciones del Consejo de Derechos Humanos después del primer ciclo del examen periódico universal y de otros mecanismos de derechos humanos de las Naciones Unidas siguió siendo baja. El Centro Subregional para los Derechos Humanos y la Democracia en África Central, oficina subsidiaria de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) siguió colaborando con las instituciones nacionales de derechos humanos para asegurar la coordinación y el cumplimiento de las normas internacionales.

D. Amenazas transfronterizas

13. Las actividades de los grupos armados, la entrada de armas y combatientes ilegales en la subregión, especialmente tras la crisis de Libia, y los efectos de organizaciones terroristas como Boko Haram siguieron constituyendo problemas graves para la paz y la seguridad de la subregión. El 23 de enero de 2012, el Chad y la República Centroafricana pusieron en marcha operaciones conjuntas contra las posiciones militares del Frente Popular para la Recuperación, un grupo armado activo en la República Centroafricana. La operación fue relativamente exitosa pero no eliminó por completo la amenaza del Frente Popular para la Recuperación.

14. Algunos países de la subregión experimentaron una inseguridad y una inestabilidad crecientes a causa de la entrada de armas sofisticadas y grupos armados procedentes de Libia. Dados los vínculos de algunos grupos armados con organizaciones terroristas, como Al-Qaida en el Magreb Islámico y Boko Haram en el norte de Nigeria, este fenómeno podría desestabilizar toda la subregión.

15. Recientemente, Boko Haram aumentó sus ataques fuera de las fronteras nacionales de Nigeria, especialmente en el Camerún, y llevaron a cabo actos que desestabilizaron a las comunidades a ambos lados de la frontera e interrumpieron el comercio entre los dos países. En respuesta, el Camerún anunció en abril que aumentaría la presencia de sus fuerzas de seguridad en la zona limítrofe con Nigeria.

III. Actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central

A. Generalidades

16. Durante el período que se examina, la UNOCA continuó trabajando para fortalecer la capacidad de la CEEAC sobre el terreno en materia de alerta temprana y prevención de los conflictos. La UNOCA también centró su labor en la creación de sinergias con las oficinas de las Naciones Unidas y sus organizaciones asociadas que

trabajan en África Central, con el fin de asegurar una respuesta coherente del sistema de las Naciones Unidas a los problemas que enfrenta África Central.

17. Algunas de las actividades prioritarias de la UNOCA durante el período del informe incluyen el apoyo a los Estados miembros de la CEEAC para ocuparse de los problemas centrales de consolidación de la paz en África Central, la colaboración con los Estados miembros para mejorar la seguridad marítima en el Golfo de Guinea y el apoyo a las medidas adoptadas a nivel internacional y lideradas por la Unión Africana para hacer frente a la amenaza que supone el LRA.

18. En el contexto de la coordinación de las cuestiones relativas a la paz y la seguridad en la subregión de África Central, la UNOCA realizó amplias consultas entre las misiones de las Naciones Unidas. En este sentido, el 21 de diciembre de 2011 la UNOCA celebró en Dakar su primera reunión consultiva con la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental (UNOWA). La reunión se centró en las cuestiones de interés común para las dos oficinas subregionales, incluidas la seguridad y el terrorismo, la lucha contra el narcotráfico, la piratería en el Golfo de Guinea, el desempleo que afecta a los jóvenes y los efectos de la crisis de Libia en las dos subregiones.

19. A partir de los ejemplos de colaboración entre la UNOWA y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), las dos oficinas subregionales intercambiaron puntos de vista sobre las formas en que la UNOCA podría ayudar a mejorar la capacidad de la CEEAC. Las dos oficinas acordaron profundizar la colaboración y mejorar el intercambio de información sobre cuestiones intersectoriales y determinaron que la piratería en el Golfo de Guinea era un asunto que requería una colaboración específica e inmediata. Asimismo, acordaron trabajar juntas en las recomendaciones de la misión de evaluación de diciembre de 2011 sobre los efectos de la crisis de Libia en la región del Sahel y definir posibles iniciativas conjuntas en materia de terrorismo y tráfico ilícito de armas en las dos subregiones.

20. En forma paralela a sus reuniones con la UNOWA, mi Representante Especial para África Central también se reunió con representantes de las oficinas regionales de las Naciones Unidas con sede en Dakar que se ocupan de África Occidental y Central. Durante sus conversaciones con los representantes del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, buscó la manera de fortalecer la colaboración y la cooperación con los asociados del sistema de las Naciones Unidas para la ejecución del mandato de la UNOCA.

21. Los principales problemas comunes que enfrentan los organismos del sistema de las Naciones Unidas en África Central incluyen el desempleo que afecta a los jóvenes, el tráfico de drogas y la delincuencia transnacional, la necesidad de mejorar la gobernanza en toda la subregión, la reintegración de los excombatientes en los países que salen de un conflicto y la atención de las necesidades de las comunidades desplazadas. Las Naciones Unidas también están ayudando a reforzar la capacidad de las administraciones públicas y prestando apoyo a las organizaciones subregionales, como la CEEAC, para mejorar su preparación humanitaria a nivel regional. La UNOCA seguirá reuniendo a representantes de las oficinas regionales de las Naciones Unidas en forma periódica para consolidar sus esfuerzos de colaboración iniciados en 2011.

B. Fortalecimiento de la capacidad de las organizaciones subregionales para hacer frente a los problemas relativos a la paz y la seguridad

22. La CEEAC experimentó una transición en su liderazgo durante el período que se examina, con la elección del Sr. Nassour Guélengdouksia Ouaidou, del Chad, como su Secretario General. Además, el Presidente del Chad fue elegido Presidente de la organización.

23. Con el fin de revitalizar la cooperación entre la CEEAC y la UNOCA, mi Representante Especial y el Secretario General de la CEEAC firmaron un acuerdo marco de cooperación el 3 de mayo de 2012, en el que se definen los ámbitos prioritarios de colaboración, entre ellos la gobernanza política, el apoyo a la mediación, las medidas para combatir la proliferación de las armas pequeñas y las armas ligeras ilícitas y el refuerzo de la capacidad institucional.

24. Por su parte, los funcionarios de la UNOCA mantuvieron conversaciones sobre la paz y la seguridad en la región de los Grandes Lagos con la secretaría de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos.

C. Diplomacia preventiva y consolidación de la paz

25. Durante el período que se examina la UNOCA organizó las reuniones ministeriales 33^a y 34^a del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas encargado de las cuestiones de seguridad en África Central². La 33^a reunión se celebró del 5 al 9 de diciembre de 2011 en Bangui, y la 34^a reunión se celebró del 14 al 18 de mayo de 2012 en Bujumbura. Los participantes examinaron la situación política y de seguridad de la subregión, se evaluaron los progresos en la aplicación de diversos instrumentos y protocolos, incluido el Código de Conducta para las fuerzas de defensa y seguridad de África Central, y en la lucha contra la delincuencia, y se examinó la aplicación de las resoluciones 1325 (2000), 1820 (2008) y 1888 (2009) del Consejo de Seguridad sobre las mujeres y la paz y la seguridad y la resolución 65/69 de la Asamblea General sobre la mujer, el desarme, la no proliferación y el control de armamentos. En la 34^a reunión los participantes adoptaron una declaración sobre una hoja de ruta para la lucha contra el terrorismo y la no proliferación de las armas pequeñas y las armas ligeras en África Central.

26. Como señal alentadora, todos los Estados miembros del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas encargado de las cuestiones de seguridad en África Central han firmado la Convención de África Central para el control de las armas pequeñas y las armas ligeras, sus municiones y todas las piezas y componentes que puedan servir para su fabricación, reparación y ensamblaje (la “Convención de Kinshasa”), aunque todavía no la han ratificado.

² Los países miembros del Comité Consultivo Permanente son Angola, Burundi, el Camerún, el Chad, el Congo, el Gabón, Guinea Ecuatorial, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Rwanda y Santo Tomé y Príncipe.

D. Piratería y robos a mano armada en el mar cometidos frente a las costas de los Estados del Golfo de Guinea

27. El 29 de febrero de 2012, presenté un informe al Consejo de Seguridad sobre la misión de evaluación de la piratería en el Golfo de Guinea desplegada entre el 7 y el 24 noviembre de 2011 (S/2012/45). Insté a la UNOWA y a la UNOCA a trabajar juntas en la aplicación de las recomendaciones del informe. Una de las recomendaciones clave era que las dos oficinas regionales ayudaran a los Estados miembros afectados a organizar una cumbre para elaborar una estrategia regional de lucha contra la piratería en el Golfo de Guinea.

28. La UNOCA participó en una reunión sobre seguridad marítima y validación de la seguridad, celebrada los días 28 y 29 de marzo de 2012 en Cotonú, cuyo tema fue “Soluciones regionales: acuerdos operacionales para la seguridad de los dominios marítimos de África Occidental y Central”. La reunión, coorganizada por la CEEAC y la CEDEAO, tenía por objeto potenciar los esfuerzos de las organizaciones subregionales para establecer una cooperación de trabajo en la esfera marítima a fin de abordar con eficacia los problemas de paz y seguridad que enfrentan los países de África Occidental y Central.

29. Entre las propuestas que se están considerando en la subregión para hacer frente a la inseguridad marítima está el establecimiento en Malabo de un centro de coordinación multinacional de seguridad marítima. Los países también están intentando por todos los medios poner en marcha el Centro Regional de Seguridad Marítima de África Central en Pointe Noire (Congo). Al mismo tiempo, algunos Estados miembros de la CEEAC, como el Camerún, el Congo, Guinea Ecuatorial y el Gabón, han comenzado a formular estrategias nacionales de lucha contra la piratería para resolver los problemas crecientes que enfrentan.

30. Tras una reunión propuesta por las Naciones Unidas y celebrada en Libreville del 29 al 31 de mayo, se creó un comité de coordinación para liderar la preparación de una cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno sobre la piratería marítima y el robo a mano armada en el mar en el Golfo de Guinea. El comité se compone de expertos de la CEEAC, la CEDEAO, la Comisión del Golfo de Guinea, la Unión Africana, la UNOWA y la UNOCA. La primera prioridad del comité de coordinación será convocar a una reunión de expertos de los países del Golfo de Guinea y de los asociados interesados para elaborar el primer borrador de la estrategia regional.

IV. Ejército de Resistencia del Señor

A. Situación actual

31. Tras haber disminuido a fines de 2011, los ataques contra los civiles en las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor (LRA) volvieron a aumentar en el período que se examina en la República Centroafricana y la República Democrática del Congo, habiéndose denunciado 53 incidentes en el primer trimestre de 2012. Solo en la Provincia Oriental de la República Democrática del Congo se denunciaron 33 presuntos ataques del LRA contra civiles. Esos ataques provocaron la muerte de tres personas, el secuestro de 51, incluidos 16 niños, y el desplazamiento de más de 4.000. En la República Centroafricana, se informó de 20

presuntos ataques del LRA en el sureste, fundamentalmente cerca de las ciudades de Zemio y Mboki. Se afirma que 6 personas murieron y 48 fueron secuestradas en el transcurso de esos ataques, que también causaron el desplazamiento de población, incluido el traslado de 33 refugiados en marzo de 2012 de la República Centroafricana al territorio de Bondo en la Provincia Oriental. Si bien en Sudán del Sur no se informó de nuevos ataques del LRA, 1.316 nuevos refugiados que escapaban de ellos en la República Centroafricana y la República Democrática del Congo llegaron a los estados de Ecuatoria Occidental y Ecuatoria Central de ese país.

32. Al 31 de marzo de 2012, más de 445.000 personas habían sido desplazadas o estaban viviendo como refugiadas a causa de las actividades del LRA en la República Centroafricana, la República Democrática del Congo y Sudán del Sur. Se estimaba que los desplazados internos en la Provincia Oriental (República Democrática del Congo) ascendían a 341.000, 6.400 menos que en diciembre de 2011. Según se informó, en la República Centroafricana había alrededor de 20.400 desplazados internos y 5.000 refugiados. Unos 13.000 desplazados volvieron a sus lugares de origen en Yambio, Nzara, Exo, Mundri y Maridi en el estado de Ecuatoria Occidental (Sudán del Sur), donde el hecho de que ya no se registraran ataques del LRA dio lugar a una mejora en las condiciones de seguridad. Sin embargo, unas 57.000 personas permanecían desplazadas y necesitadas de ayuda humanitaria en Sudán del Sur. Había también unos 17.419 refugiados de la República Democrática del Congo y 1.128 de la República Centroafricana en el estado de Ecuatoria Occidental (Sudán del Sur).

B. Respuesta coordinada

33. Del 3 al 7 de enero de 2012, mi Representante Especial y el Enviado Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana sobre la cuestión del LRA, Francisco Madeira, llevaron a cabo una visita conjunta a los países afectados por este para evaluar los avances en las medidas encaminadas a hacer frente a la amenaza planteada por el LRA. De todos los interesados consultados se obtuvo el compromiso renovado de aplicar la iniciativa de cooperación regional contra el LRA liderada por la Unión Africana.

34. En su reunión del 22 de noviembre de 2011, el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana autorizó la iniciativa, que se presentó oficialmente en una ceremonia celebrada en Juba el 24 de marzo de 2012. Mi Representante Especial para África Central asistió a la ceremonia en mi nombre. Los componentes de la iniciativa son: un mecanismo de coordinación conjunto con una secretaría en Bangui, presidido por el Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad y compuesto por los Ministros de Defensa de los cuatro países afectados por el LRA; una fuerza regional integrada por 5.000 efectivos que serán proporcionados por los países afectados; y el cuartel general de la fuerza regional, incluido el centro de operaciones conjuntas ubicado en Yambio (Sudán del Sur). La fuerza regional tiene tres sectores con sus respectivos cuarteles generales en Dungu (República Democrática del Congo), Obo (República Centroafricana) y Nzara (Sudán del Sur). Los costos en concepto de mantenimiento, logística, equipo y operaciones corren por cuenta de los respectivos Gobiernos. Las instituciones deberán estar en estrecho contacto con un centro de operaciones de inteligencia conjuntas en Dungu, al noreste de la República Democrática del Congo, que recibirá

el apoyo de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO).

35. Los cuatro países afectados por el LRA (la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Sudán del Sur y Uganda) confirmaron su disposición a contribuir efectivos a la fuerza regional y a proporcionar locales para los distintos componentes de la iniciativa. A pesar de su voluntad política, las autoridades nacionales destacaron problemas de aplicación, incluida la necesidad de recursos adicionales, equipo, capacitación, transporte y raciones de alimentos para hacer posible que las fuerzas desplieguen operaciones efectivas contra el LRA.

36. Otros desafíos pendientes incluyen la necesidad de asegurar que los ejércitos y los gobiernos de los países afectados estén bien preparados para trabajar de manera conjunta a fin de contrarrestar la amenaza del LRA, tanto a nivel político como operacional. La propia iniciativa carece de financiación adecuada y predecible para sus operaciones. Sin los recursos necesarios, la Unión Africana no podrá ejecutar esta importante tarea en toda su dimensión. Los gobiernos de los países afectados también señalaron que era necesario asegurar la aplicación de programas de desarrollo a largo plazo en las zonas afectadas por el LRA para solucionar cuestiones como la falta de autoridad estatal y la pobreza y el desempleo endémicos, que alimentaban el surgimiento y la existencia de grupos armados. El LRA opera en una de las regiones menos desarrolladas de África, que carece de la infraestructura básica de transporte y telecomunicaciones, así como de oportunidades reales de empleo para los jóvenes. Los cuatro países afectados por el LRA y sus asociados deben dar prioridad a los programas de desarrollo en las zonas afectadas como parte de las medidas para asegurar la estabilidad a largo plazo.

37. Como solicitó el Consejo de Seguridad mediante su declaración de la Presidencia de 14 de noviembre de 2011 (S/PRST/2011/21), la UNOCA, en colaboración con la Oficina de las Naciones Unidas ante la Unión Africana, trabajó con entidades de las Naciones Unidas y la Unión Africana en la zona afectada por el LRA para formular una estrategia regional sobre el LRA en la que se abordan la asistencia internacional humanitaria, de desarrollo y de consolidación de la paz para las zonas afectadas por el LRA. Otro de sus objetivos es promover mecanismos transfronterizos para mejorar la protección de los civiles, la capacidad de alerta temprana y el acceso y la respuesta humanitarios. También se incorporan cuestiones relacionadas con el apoyo a la reintegración de los desplazados internos, los secuestrados y los excombatientes que regresan, y se recomiendan medidas internacionales para fortalecer la capacidad de los países afectados de extender la autoridad del Estado en las zonas en que ha operado el LRA.

38. Desde diciembre de 2011, la UNOCA ha convocado reuniones con la Unión Africana, las misiones de las Naciones Unidas en los países afectados y los asociados internacionales con miras a lograr un consenso sobre la estrategia. La primera de dos reuniones de los interesados fue convocada conjuntamente por la Unión Africana y la UNOCA el 29 de febrero de 2012 en la sede de la Unión Africana en Addis Abeba. A esa reunión asistieron representantes de los Estados afectados, asociados bilaterales y multilaterales, los países afectados, incluidos países miembros del Consejo de Seguridad, y funcionarios de la Unión Africana y las Naciones Unidas. Los días 22 y 23 de marzo de 2012 se celebró una segunda reunión a nivel de expertos en Entebbe (Uganda). La UNOCA también consultó a muchas otras partes interesadas, incluidas las organizaciones de la sociedad civil

que trabajan en las zonas afectadas para formular la estrategia. La estrategia, cuya preparación se está finalizando y que se presentará al Consejo de Seguridad en breve, se centra en cinco objetivos claves:

- a) La puesta en funcionamiento y plena aplicación de la iniciativa de cooperación regional contra el LRA liderada por la Unión Africana;
- b) La mejora de los esfuerzos para promover la protección de los civiles;
- c) La ampliación de las actividades actuales de desarme, desmovilización, reintegración, repatriación y reasentamiento para abarcar todas las zonas afectadas por el LRA;
- d) La promoción de una respuesta coordinada humanitaria y de protección de los niños en todas las zonas afectadas por el LRA;
- e) La prestación de apoyo a los gobiernos afectados por el LRA en los ámbitos de la consolidación de la paz, los derechos humanos, el estado de derecho y el desarrollo, para que puedan establecer la autoridad del Estado en todo su territorio.

39. Las misiones de las Naciones Unidas en los países afectados por el LRA, incluidas la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BINUCA), la MONUSCO y la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), junto con los asociados del equipo de las Naciones Unidas en los países, están formulando una estrategia regional de desarme, desmovilización, reintegración, repatriación y reasentamiento. El objetivo de este proceso es ampliar las iniciativas de desarme, desmovilización, reintegración, repatriación y reasentamiento en todas las zonas afectadas por el LRA, de conformidad con la declaración de la Presidencia del Consejo de 14 de noviembre (S/PRST/2011/21). Las misiones están prestando apoyo a los funcionarios gubernamentales nacionales y locales para formular un enfoque integral regional de la estrategia de desarme, desmovilización, reintegración, repatriación y reasentamiento. Parte de esta labor incluye el apoyo a las autoridades nacionales en la elaboración de procedimientos de repatriación de los combatientes extranjeros o fugitivos en la República Centroafricana y Sudán del Sur. El programa de rehabilitación y reintegración de los fugitivos o excombatientes adultos en la República Centroafricana, la República Democrática del Congo y Sudán del Sur sigue siendo una preocupación clave que debe abordarse.

C. Apoyo humanitario a las regiones afectadas por el LRA

40. Los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales han estado prestando una amplia asistencia humanitaria a las comunidades afectadas por las actividades del LRA en la República Centroafricana, la República Democrática del Congo y Sudán del Sur. La lejanía y la inseguridad de estas zonas hace que sea muy difícil y costoso establecer y mantener un acceso humanitario sostenible. Los asociados en la asistencia humanitaria en la República Democrática del Congo estiman que, al 1 de abril de 2012, en torno al 25% de los desplazados internos en el distrito del Alto Uélé y el 45% de los desplazados internos en el distrito del Bajo Uélé estaban fuera de su alcance debido a los altos costos de las operaciones en zonas con redes de carreteras limitadas e inseguridad. Durante sus misiones conjuntas a los países afectados con el Enviado Especial de la

Unión Africana para la cuestión del LRA, mi Representante Especial para África Central visitó campamentos de refugiados y desplazados internos. Debido a la falta de recursos adecuados y a los problemas inherentes de seguridad, muchos desplazados internos siguen viviendo en condiciones extremas.

41. En los últimos 12 meses, la prestación de protección y asistencia humanitaria aumentó. En la República Democrática del Congo, la ayuda alimentaria del Programa Mundial de Alimentos casi se duplicó, ya que esta pasó de 113.400 toneladas en 2010 a 223.700 toneladas en 2011 en las zonas afectadas por el LRA. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados amplió sus actividades de protección y aseguró la distribución de artículos básicos de emergencia, incluidos revestimientos de plástico, sacos de dormir, mantas, mosquiteros y utensilios de cocina. Otros organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales proporcionaron artículos de socorro, atención médica y herramientas agrícolas, y reforzaron los sistemas de alerta temprana. Los interesados nacionales e internacionales consideran que esta ayuda debe ampliarse aún más, en particular en la República Centroafricana y la República Democrática del Congo, y debe complementarse con la asistencia para el desarrollo inmediata y a largo plazo.

D. Apoyo de los asociados

42. Los asociados continuaron proporcionando un apoyo sustancial a los esfuerzos para eliminar la amenaza del LRA y revertir los efectos de las actividades del grupo, sobre todo en el sector humanitario. La Unión Europea y los Estados Unidos de América fueron los principales contribuyentes. Otros asociados bilaterales clave fueron Alemania, Dinamarca, Italia, el Japón, Noruega, el Reino Unido y Suecia.

43. La Unión Europea aportó 1,35 millones de euros para establecer la oficina del Enviado Especial de la Unión Africana para la cuestión del LRA y para ayudar a aplicar la iniciativa de cooperación regional contra el LRA liderada por la Unión Africana. El apoyo financiero de la Unión Europea se extendió también a los países afectados, incluso en forma de contribuciones a los programas para fomentar las deserciones del LRA y el establecimiento de sistemas de radio de alerta temprana para proteger a las comunidades vulnerables.

44. La Unión Europea y sus Estados miembros han estado aplicando programas de ayuda al desarrollo en los países afectados por el LRA encaminados a fortalecer el estado de derecho, la creación de capacidad en materia de gobernanza local y la reintegración de los exmiembros del LRA en sus comunidades de origen. En el norte de Uganda, la Unión Europea ha apoyado durante más de cinco años un programa de desarrollo para la etapa posterior al conflicto por valor de 87,6 millones de euros que ha contribuido a facilitar el retorno de la mayoría de las personas desplazadas por las actividades del LRA. La Unión Europea también prestó asistencia humanitaria a la región, aportando 9 millones de euros para este propósito en 2011.

45. En octubre de 2011, los Estados Unidos comenzaron el despliegue de 100 asesores militares a la región para proporcionar apoyo logístico, de inteligencia, de capacitación y de otro tipo a los ejércitos nacionales que participan en operaciones contra el LRA. Los asesores se desplegaron como parte de las medidas adoptadas por los Estados Unidos en cumplimiento de la Ley de desarme del Ejército de Resistencia del Señor y recuperación del norte de Uganda de 2009, aprobada por el

Congreso de los Estados Unidos en mayo de 2010. También están coordinando e intercambiando información con los ejércitos nacionales que operan en las zonas afectadas. En abril de 2012, el Gobierno de los Estados Unidos anunció que, tras una revisión de 150 días, mantendría la presencia de asesores militares en los países afectados más allá del período inicial de seis meses.

46. Los Estados Unidos continuaron apoyando a la BINUCA, la MONUSCO y la UNMISS para fortalecer sus esfuerzos en las zonas afectadas por el LRA. Como parte de las medidas de protección de los civiles, el Departamento de Estado y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional han estado financiando redes de comunicación, incluidos radios de alta frecuencia y torres de teléfonos celulares, para mejorar la protección con base en las comunidades en el Bajo Uélé y el Alto Uélé (República Democrática del Congo). Durante el ejercicio económico de 2011, los Estados Unidos, como el mayor donante bilateral de ayuda humanitaria a las poblaciones afectadas por el LRA en la República Centroafricana, la República Democrática del Congo y Sudán del Sur, proporcionaron más de 18 millones de dólares para apoyar la prestación de asistencia alimentaria y la ejecución de iniciativas en los ámbitos de la seguridad alimentaria, la protección humanitaria, la salud y los medios de subsistencia, así como otras actividades de socorro.

E. Actividades por países

República Centroafricana

47. Como parte de los esfuerzos para coordinar sus acciones, el Gobierno y sus asociados, entre ellos las Naciones Unidas, la Unión Africana, Francia, los Estados Unidos y la Misión de Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (MICOPAX) liderada por la CEEAC, establecieron un grupo de trabajo sobre el LRA y se designó a la BINUCA como la entidad encargada de la cuestión del LRA. Entre las medidas adoptadas para mejorar la coordinación entre las misiones y el intercambio de información, representantes de la BINUCA visitaron a sus contrapartes de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (Dungu y Goma). La visita también proporcionó una oportunidad para que la BINUCA y la MONUSCO intercambiaran mejores prácticas, fundamentalmente en el ámbito de la repatriación y la promoción de deserciones entre los miembros del LRA. La BINUCA, en cooperación con la MONUSCO y la UNMISS, ha estado estudiando opciones sobre la mejor forma de apoyar al Gobierno para la formulación de un mecanismo que facilite la repatriación de los desertores del LRA a sus países de origen.

República Democrática del Congo

48. La MONUSCO siguió aplicando medidas militares y no militares para hacer frente a la amenaza del LRA, en coordinación con las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo y en consulta con otros asociados. Entre el 18 de diciembre de 2011 y el 2 de enero de 2012, la MONUSCO y las fuerzas armadas congoleñas llevaron a cabo operaciones militares conjuntas en el Bajo Uélé y el Alto Uélé. La operación se propuso mejorar la seguridad en las zonas afectadas por el LRA durante el período mediante el establecimiento de bases de avanzada y la realización de amplios patrullajes. Además, del 28 de enero al 16 de abril de 2012,

la MONUSCO llevó a cabo cinco operaciones militares distintas para reforzar la protección de los civiles en las zonas amenazadas del Alto Uélé.

49. El 6 de febrero de 2012, la MONUSCO puso en marcha la operación “Bienvenida a la paz” en apoyo a sus programas de desarme, desmovilización, reintegración, repatriación y reasentamiento con el objetivo de alentar la deserción y la rendición de combatientes del LRA. Se espera que la operación continúe hasta fines de 2012. Además, en abril de 2012, la Misión desplegó nuevas bases de avanzada en Buta y Ango, en el Bajo Uélé. En mayo de 2012, la MONUSCO y las fuerzas armadas congoleñas realizaron la operación conjunta “puño de acero” para impedir las actividades del LRA en la Provincia Oriental del Alto Uélé. Mientras tanto, las fuerzas armadas congoleñas continuaron llevando a cabo operaciones militares contra el LRA en el Parque Nacional Garamba.

50. En materia de alerta temprana, la MONUSCO continuó apoyando el establecimiento de redes de alerta comunitaria en el Alto Uélé y el Bajo Uélé, que permiten a las comunidades informar a las autoridades locales o a la MONUSCO de un ataque inminente o real. Al 4 de mayo de 2012, como parte de la iniciativa, se habían instalado 40 radios de alta frecuencia en las comunidades afectadas por el LRA. Las unidades de ingeniería de la MONUSCO también están rehabilitando las carreteras Dungu-Duru y Faradje-Durba para mejorar el acceso y facilitar el comercio en la zona.

51. Durante el período que se examina, la cooperación entre las fuerzas armadas congoleñas y las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda se redujo, y a fines de 2011 todas las unidades de combate ugandesas abandonaron la República Democrática del Congo. Sin embargo, durante una reunión ordinaria celebrada los días 14 y 15 de marzo de 2012 en Kinshasa en que la MONUSCO participó como observador, los Ministros de Defensa, los Jefes de Estado Mayor y los Jefes de Inteligencia Militar de la República Democrática del Congo y de Uganda coincidieron en la necesidad de mejorar la cooperación y el intercambio de información relacionados con el LRA.

Sudán del Sur

52. Durante el período que se examina, la UNMISS continuó apoyando la ampliación de la estrategia de comunicación regional de la MONUSCO sobre el LRA (la conexión de las redes de radio de la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Sudán del Sur y Uganda). Esto incluyó la prestación de asistencia a las iniciativas impulsadas por la MONUSCO para ampliar la transmisión radial de programas del estado de Ecuatoria Occidental sobre el retorno al país a puntos de cruce estratégico del LRA en la República Centroafricana, la República Democrática del Congo y Sudán del Sur con el objetivo de facilitar las estrategias de deserción y repatriación. La oficina del Coordinador de la UNMISS en el estado de Ecuatoria Occidental continuó facilitando la distribución de material producido por la MONUSCO para sensibilizar a la población sobre el LRA. La UNMISS continuó llevando a cabo patrullajes integrados de civiles y militares y reuniendo información en las zonas afectadas por el LRA.

53. Si bien no se han formulado aún mecanismos formales para la repatriación de fugitivos no sudaneses adultos del LRA, la UNMISS continuó colaborando con las autoridades de Sudán del Sur, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y la MONUSCO para hacer posibles las repatriaciones

periódicas. Mientras tanto, la UNMISS continuó trabajando con algunos asociados clave para formalizar un protocolo de repatriación para el LRA.

Uganda

54. En el norte de Uganda, la tendencia a la recuperación ha sido alentadora. Se han observado progresos considerables, incluidos el retorno y la reintegración de personas desplazadas anteriormente, y solo siguen funcionando 4 de los 251 campamentos originales para desplazados internos. También ha aumentado la producción agrícola y ha mejorado la capacidad del gobierno local.

55. Sin embargo, persisten factores que podrían hacer peligrar los progresos, entre ellos, las disparidades económicas, las irregularidades en la tenencia de la tierra, los elevados niveles de desempleo entre los jóvenes y la creciente frustración entre poblaciones que habían depositado grandes esperanzas en los dividendos de la paz. Mediante un proyecto del Fondo para la Consolidación de la Paz ejecutados de manera conjunta por ocho organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, se están tratando de resolver algunos de esos problemas y se ha prestado asistencia especializada para la reintegración y la integración a hogares de la región encabezados por mujeres y hogares de desplazados internos, retornados y excombatientes. Mediante el programa, también se ha prestado apoyo psicosocial, atención provisional y apoyo para la reunificación con sus familias a niños anteriormente asociados con grupos armados y otros niños afectados por la violencia.

56. El ACNUDH y el Fondo para la Consolidación de la Paz prestaron asistencia al Gobierno para que formulara mecanismos de justicia transicional de conformidad con las normas internacionales de derechos humanos. Entre otras cosas, estos proyectos apoyan la creación de capacidad para la mediación, la consolidación de la paz y la resolución de los conflictos a nivel local, y el plan de acción afirmativa del Gobierno para la subregión en el marco de su plan para la paz, la recuperación y el desarrollo del norte de Uganda (2012-2015).

57. En noviembre de 2011, el ACNUDH, Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres y el Refugee Law Project de la Universidad de Makerere convocaron a una reunión de consulta nacional sobre la Ley de Amnistía de 2000, que se centró en el derecho a la justicia de las víctimas del conflicto del LRA y en las consecuencias para los derechos humanos de una amnistía general. En esa reunión, las organizaciones de víctimas, las organizaciones de mujeres y las autoridades estatales compartieron sus experiencias con respecto a los delitos cometidos por el LRA y sus puntos de vista sobre la Ley de Amnistía y el programa de desarme, desmovilización y reintegración llevado a cabo por la Comisión de Amnistía. Las organizaciones de mujeres y los representantes de las víctimas, en particular, opinaron que el Estado debía velar por que se rindieran cuentas y se esclareciera la verdad, y que la Ley de Amnistía exigía por lo menos una revisión y un mayor debate.

58. En abril de 2012, el sistema de las Naciones Unidas en Uganda y la Universidad de Gulu, organizó una conferencia de investigación acerca de las percepciones sobre la consolidación de la paz en el norte de Uganda, que reunió a académicos nacionales e internacionales y profesionales en el tema. Su objetivo era fortalecer el papel de la Universidad de Gulu como institución clave de la consolidación de la paz en la región. Los participantes acordaron diversas recomendaciones normativas que formarían parte

de la segunda versión del plan del Gobierno para la paz, la recuperación y el desarrollo del norte de Uganda (2012-2015).

V. Observaciones

59. Me siento alentado por las medidas adoptadas por un número creciente de Estados de la región para mejorar sus normas y procedimientos electorales a fin de permitir una mayor participación popular. Felicito a los países que llevaron a cabo elecciones pacíficas y realizaron un traspaso ordenado del poder político e insto a los Estados de la región a que hagan frente a las deficiencias jurídicas y administrativas que aún existen para asegurar que las elecciones sean transparentes, participativas e inclusivas.

60. Al tiempo que felicito a la subregión de África Central por las impresionantes tasas de crecimiento económico alcanzadas en el último año, cabe señalar que el desafío consiste ahora en traducir ese crecimiento en beneficios tangibles para la mayoría de los habitantes de la subregión. A este respecto, lamento que el crecimiento económico en muchos países de la región no haya redundado aún en una disminución efectiva de la pobreza. Insto a los Estados de la región a que, con el fin de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, aceleren las medidas para asegurar un crecimiento en favor de los pobres que beneficie a la mayoría de la población, sin discriminación. La UNOCA está dispuesta a apoyar a los Estados en este sentido. A fin de promover enfoques participativos y no discriminatorios del desarrollo socioeconómico, aliento además a los Estados de la región a que refuercen su estructura nacional de derechos humanos, incluidas las instituciones nacionales de derechos humanos, y sigan solicitando la asistencia del ACNUDH a tal efecto.

61. Acojo con beneplácito la reciente decisión de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad de adoptar medidas específicas para luchar contra la amenaza que representa Boko Haram. Aliento a los países miembros del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas encargado de las cuestiones de seguridad en África Central a cumplir con su compromiso de trabajar juntos para establecer una estrategia coherente contra el tráfico ilícito de armas y municiones en la subregión. Las Naciones Unidas siguen estando dispuestas a apoyar las iniciativas subregionales para mejorar la paz y la seguridad, y a movilizar a la comunidad internacional para que preste el respaldo necesario a este respecto.

62. Me siento alentado por los esfuerzos emprendidos por los Estados miembros de la CEEAC y la Comunidad Económica y Monetaria del África Central para poner en marcha mecanismos para la integración y la cooperación transfronteriza, inclusive para promover la libre circulación de personas en la subregión. Sin embargo, como lo han señalado los propios Estados miembros, el ritmo de aplicación de los protocolos pertinentes debe acelerarse para que den frutos. Estos mecanismos son los fundamentos de una mejor cooperación.

63. La piratería y el robo a mano armada en el mar en el Golfo de Guinea siguen siendo un problema grave. Tomo nota de la colaboración constante entre la Comisión del Golfo de Guinea, la CEEAC, la CEDEAO y la Unión Africana, con el apoyo de la UNOCA y la UNOWA, para poner en práctica las recomendaciones contenidas en la resolución 2039 (2012) del Consejo de Seguridad, entre otras cosas mediante la organización de una cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno sobre la

cuestión. Insto a los Estados afectados en el Golfo de Guinea a que prosigan sus esfuerzos para hacer frente a este fenómeno sumamente preocupante con prontitud y eficacia. También hago un llamamiento a sus asociados para que continúen apoyándolos en este empeño vital.

64. Me siento alentado por la creciente cooperación entre las partes interesadas que trabajan para eliminar la amenaza que representa el LRA. Hago un llamamiento a la comunidad internacional para que apoye la ejecución de una estrategia regional coordinada para hacer frente a la amenaza y los efectos de las actividades del LRA, incluso mediante actividades de desarme, desmovilización, reintegración, repatriación y reasentamiento. Solo proporcionando los recursos necesarios seremos capaces de asegurar que los constantes esfuerzos que están realizando las autoridades nacionales, la Unión Africana y otros asociados internacionales en este sentido den los resultados esperados.

65. Para concluir, quisiera expresar mi agradecimiento a los Gobiernos de los países de África Central, la CEEAC, la Unión Africana, la Comisión del Golfo de Guinea y otras instituciones subregionales y regionales por su estrecha colaboración con la UNOCA. También quiero agradecer el apoyo y la cooperación que la UNOCA ha recibido de los diversos órganos de las Naciones Unidas que trabajan en África Central, a saber, las operaciones de paz de las Naciones Unidas, las oficinas regionales, los equipos en el país y otras entidades pertinentes. Por último, quisiera dar las gracias a mi Representante Especial y al personal de la UNOCA por sus constantes esfuerzos por promover la paz y la seguridad en África Central.
